

La televisión educativa en España. Estructura y audiencias

Bernardo Gómez Calderón y María Eugenia González Cortés
Departamento de Periodismo. Universidad de Málaga

1. Introducción

El fenómeno de la televisión educativa representa, a nuestro entender, la mejor muestra del vínculo provechoso que puede establecerse entre la comunicación de masas y la enseñanza, por la calidad de muchas de sus propuestas y por el eco que éstas obtienen entre la audiencia. Ciertamente que la vertiente educativa no constituye el principal reclamo del medio televisivo, pero ello no ha impedido que, en épocas diversas y desde emisores tanto públicos como privados, se hayan puesto en marcha iniciativas relacionadas con la formación de los telespectadores.

Existen distintos modelos de televisión educativa; Lothar Humburg¹, en una sistematización ya clásica, los agrupa en tres: el modelo de enriquecimiento, el de enseñanza directa y el de contexto. En el primer caso, la televisión tiene como finalidad complementar la tarea del profesor, ilustrando sus explicaciones, y se limita a servir de herramienta de apoyo en un proceso de aprendizaje que las instancias educativas dirigen por completo.

Por el contrario, el modelo de enseñanza directa es aquél en el que el medio televisivo –por razones diversas– tiene que sustituir a un profesorado escaso o ausente, tal y como ocurre en muchos países en vías de desarrollo o en zonas rurales de difícil escolarización. Aquí, la autonomía del ente televisivo es absoluta, y el proceso educativo depende exclusivamente de él.

Finalmente, en el modelo de contexto, los espacios de televisión se conjugan con documentos y materiales que, seguidos disciplinadamente por el telespectador, representan una posibilidad estructurada de formación. La televisión es un medio didáctico más entre otros muchos con los que coopera (libros, programas informáticos, redes telemáticas...), y su éxito radica en el refuerzo mutuo de los contenidos. Es, según

¹ En MEYER, M. (1992): *Aspects of School Television in Europe*. Munich: Saur.

Humburg, la manera óptima de educar a través de la televisión, y asimismo la más difícil de poner en práctica².

Estos tres modelos se materializan de modo diverso. En algunos países (Japón, Reino Unido, Holanda, Bélgica), funciona con notable éxito una televisión enteramente escolar, en la que los contenidos de las emisiones están en relación con las materias curriculares, y los espacios llegan a difundirse en horario lectivo, para que puedan ser sintonizados en clase (esta práctica se corresponde con el modelo de enriquecimiento). Por otro lado, existen también experiencias de educación televisiva a distancia, que materializan el modelo de enseñanza directa, pese a que su práctica se halla en franca decadencia: uno de los casos más depurados es el de TeleSecundaria, en México. Hay, por último, espacios que ponen en práctica el modelo de contexto, pues combinan las emisiones con material didáctico que el telespectador puede adquirir para su formación (el ejemplo clásico son los cursos de idiomas).

En materia de televisión educativa, el panorama en España resulta considerablemente yermo, y ello pese a que desde las primeras emisiones de TVE, a finales de la década de los 50, sus responsables se han ocupado de desarrollar programas que, con pedagogías diversas y en algunos casos dudosas, contribuyeran al progreso cultural de la audiencia. Pero ha sido, por desgracia, un empeño intermitente, del mismo modo que parece serlo en las cadenas autonómicas, poco constantes en todo lo que a formación se refiere³.

Con la perspectiva que da casi medio siglo de televisión en nuestro país, hay que reconocer que la parcela educativa ha sido, con mucho, la más desatendida de cuantas han compuesto y componen las parrillas de programación. A día de hoy, las televisiones públicas (de las privadas no es necesario ocuparse, pues sus iniciativas en este sentido son prácticamente nulas) dedican poco tiempo a la enseñanza. El número de espacios didácticos, entendiendo por tales aquéllos que responden al concepto de televisión educativa y que, en ciertas condiciones, pueden constituir una vía de formación para el receptor, es mínimo. Algo más ocupan las emisiones que podemos considerar

² Una exposición detallada de los modelos de Humburg puede encontrarse en PÉREZ TORNERO, J. M. (1994): *El desafío educativo de la televisión*. Barcelona, Paidós, págs. 175-179.

³ A propósito del desarrollo de la televisión educativa en España, véanse, entre otros: MERINO BELMONTE, J. (1983): *Televisión educativa en España: historia, metodología y planificación*. Madrid, Universidad Complutense; PÉREZ TORNERO (1994): ob. cit.; RODRÍGUEZ PASTORIZA, F. (2003): *Cultura y televisión. Una relación de conflicto*. Madrid, Gedisa.

“culturales” (desde documentales hasta series de animación, pasando por concursos y “programas contenedores”), pero aún así el porcentaje de programación no deja de ser exiguo.

En la presente comunicación, nos proponemos trazar un mapa de la televisión educativo-cultural española, poniendo en relación la oferta que presentan las cadenas públicas nacionales y autonómicas, con el seguimiento que ésta obtiene entre la audiencia, para determinar las características de su consumo.

2. Estructura de la televisión educativa

En nuestro país, son los segundos canales públicos los que absorben la mayor parte de la oferta televisiva en materia educativo-cultural, siguiendo un modelo que se nos antoja, cuando menos, sospechoso, por cuanto consiste en recluir todas las emisiones que desempeñan una verdadera labor de servicio público en “guetos televisivos”, al tiempo que los primeros canales, aquéllos enzarzados en la batalla por la audiencia (TVE1, Canal Sur, TV3...), mantienen sus espurias veleidades comerciales, y faltan, por tanto, a los principios que deben inspirarlos.

Se trata de una estrategia adoptada, en primer lugar, por RTVE, quien desde un principio concibió su segunda cadena (antes TVE2, ahora La 2) como territorio reservado para los espacios de público minoritario; entre ellos, claro está, cabían y caben los culturales. En La 2, no obstante, funciona el que es a día de hoy el único programa de televisión educativa propiamente dicha que se emite en nuestro país: “La aventura del saber”, espacio nacido de un convenio de colaboración suscrito por el Ministerio de Educación y Ciencia y RTVE en 1992. Los objetivos primordiales de este proyecto fueron, desde sus inicios, contribuir a la formación de las personas adultas, proporcionándoles una educación básica; poner a disposición del profesorado y de los padres materiales formativos útiles, dándoles al mismo tiempo orientaciones didácticas y pedagógicas; y, a largo plazo, establecer nexos de cooperación entre la televisión pública y el sistema educativo. Con altibajos y una audiencia discreta, “La aventura del saber” se mantiene después de 12 años en la franja matinal de La 2.

La oferta de la cadena estatal se completa con documentales, emitidos de lunes a viernes durante la sobremesa o bien durante el fin de semana (los primeros versan

frecuentemente sobre el mundo animal, los segundos presentan una temática más variada –arte, historia...–); concursos culturales (“Saber y ganar”, “El rival más débil”), retransmisiones de música clásica y, por último, espacios infantiles de marcado carácter didáctico, como “Los lunnis”.

Las cadenas autonómicas que cuentan con dos canales propios siguen un esquema idéntico a RTVE, y relegan los espacios formativos al segundo de ellos. De todas, es la Radio Televisión Andaluza (RTVA) la que mayor espacio les dedica, a través del Canal 2 Andalucía. Tres programas merecen destacarse de su parrilla: el primero es “El club de las ideas”, emitido de lunes a viernes en horario de mañana. Canal Sur realiza este programa merced a un convenio de colaboración con la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta, y su objetivo es, según los responsables de la cadena, promover y divulgar planteamientos y experiencias didácticas innovadoras, extendiendo la cultura psicopedagógica para contribuir a la mejora de la enseñanza. Otro espacio es “Tesis”, que se emite semanalmente en horario de noche y se ocupa de dar a conocer, por medio de reportajes y entrevistas, eventos culturales y científicos, preferentemente de carácter universitario, que tienen lugar en Andalucía⁴. Por último, “El público lee”, emitido los miércoles y domingos en torno a la medianoche, es un espacio abierto de debate e información literaria, en el que lectores anónimos tienen la ocasión de conversar sobre sus libros preferidos con los propios autores. Al margen de esto, Canal 2 emite numerosos espacios documentales, de seguimiento diverso.

K3-33, de la Corporació Catalana de Radio y Televisió (CCRTV), es una cadena igualmente abundante en contenidos didáctico-culturales. De su oferta actual merecen destacarse los siguientes espacios: “Punt omega”, programa de divulgación científica y tecnológica; “Retalls”, que traza perfiles breves y amenos de personajes destacados de la cultura catalana ya desaparecidos; y “Una nit al Liceu”, serie que incluye representaciones de ópera, ballet y conciertos.

Un aspecto interesante de la programación de K3-33 es la inclusión de espacios que fomentan la aceptación de la pluralidad, la convivencia intercultural y el conocimiento de otros pueblos. Así, los lunes por la noche, en horario de *prime time*, se

⁴ “Tesis”, que comenzó a emitirse en 2001, ha sido el único programa español seleccionado para participar en el XXI Encuentro Internacional del Audiovisual Científico, que se celebrará del 25 de septiembre al 24 de octubre de 2004 en París.

emite “El sol de la nit”, en el que niños de todo el mundo explican su visión personal sobre el significado de diferentes conceptos. Del mismo modo, “Karakia”, emitido los domingos por la noche, utiliza la gastronomía como forma de aproximación a la diversidad cultural de los inmigrantes que viven en Cataluña.

Por cierto que algunas otras cadenas públicas programan espacios similares: es el caso de ETB2, con “Rutas de solidaridad”, serie documental que muestra las culturas y tradiciones de los habitantes del Tercer Mundo; Canal Sur, con “Andalucía sin fronteras”, que difunde noticias relacionadas con el fenómeno migratorio que afectan a la región; o La 2, con “Shalom” e “Islam hoy”.

En la Comunidad Valenciana, Punt 2 ofrece algunos espacios culturales reseñables, muchos dirigidos al público infantil: “De la A a la Z”, “Historietas medievals”, “Miquinòries”, “Las aventuras de Babalá”, “El mundo de Álex” y “Trickes”. Este último se adapta bastante bien al modelo de televisión educativa que denominábamos “de enseñanza directa”: destinado a un público escolar de 3 a 6 años, trata de que aprendan sonidos, colores, letras y números a través de mensajes cortos, llamativos y simples, combinando situaciones cómicas con otras netamente educativas.

En cuanto a la autonómica vasca Euskal Irratia Telebista (EITB), ésta distribuye los contenidos culturales entre sus dos canales, aunque en ETB1 se emiten en horario que consideramos de escasa utilidad pública: a partir de la medianoche. Así ocurre con los espacios documentales “Travel notes” o “Dokumentala”, y de “1 bitan”, que combina reportajes sobre ciencia, literatura y viajes con conciertos, y se difunde en la franja que va de las 3 a las 6 de la mañana, el mismo horario que presenta “Ikusgela”, espacio en torno a la educación reglada destinado a padres y profesores. En este primer canal, mayor protagonismo tienen en *prime time* las series de animación (sobre todo en época estival), que también copan la franja matinal.

En cuanto a ETB2, dedica sus primeras horas de programación diaria al documental, con las series “El país de los vascos” y “Mundos perdidos”. También en horario de mañana y de lunes a viernes emite “Fórum”, un programa informativo sobre temas sociales, culturales y científicos; el resto de la programación está copada por series de ficción y magazines, salvo los fines de semana, durante los cuales ETB2 incrementa considerablemente el número de espacios documentales.

Poco interés exhibe Telemadrid (TVM) por la programación de carácter cultural. De su oferta merecen reseñarse sólo “Escenario Madrid”, sobre la actualidad teatral (propuesta similar a la que realiza Punt 2 con “Entre bastidores”), y diversas series documentales que se emiten los fines de semana o bien de lunes a viernes en horario de madrugada. Por lo que respecta a La Otra, el segundo canal de TVM, definido como “la televisión de los que no ven la televisión”, presenta únicamente algunos espacios de actualidad cultural y musical (“De formas”, “Central de sonidos”), junto con “Perfiles”, un programa que traza la biografía de personalidades destacadas del mundo de la cultura y el arte.

La televisión autonómica gallega (TVG) no cuenta con un segundo canal, pese a lo cual incluye en su programación algunos espacios educativo-culturales de interés: así, “Educar hoxe”, serie de reportajes sobre la actividad educativa en todos los niveles de enseñanza (reglada y universitaria); “Preescolar na casa”, dirigido a padres y educadores, que cuenta con la presencia de especialistas encargados de resolver todo tipo de cuestiones relacionadas con el aprendizaje del niño; y “Con C de cultura”, un espacio informativo que da cobertura a eventos y actos culturales que se desarrollan tanto dentro como fuera de la comunidad autónoma gallega. Como el resto de entes autonómicos, TVG incluye series documentales, dedicadas especialmente a la divulgación de los usos y costumbres autóctonos (historia, gastronomía y patrimonio cultural gallego).

Por último, Televisión Canaria (TVCAN) presenta una oferta educativo-cultural notablemente pobre, compuesta sólo por dos espacios de carácter documental e inspiración autonómica: “Canarias viva” (de lunes a domingo a partir de la medianoche) y “Un paseo por la nubes”. Y en cuanto a Castilla-La Mancha Televisión (CMT), última cadena regional en empezar a emitir, su programación divulgativa prácticamente no existe: alguna serie documental (“El agua en Castilla-La Mancha”) y dos concursos de interés didáctico: “Memoria de elefante”, en la franja matinal, y “Lingo”, que se emite todos los días en horario de madrugada⁵.

⁵ Ha de tenerse en cuenta que los autores de esta comunicación efectuaron el barrido por las parrillas de las cadenas durante la temporada estival, y sabido es que éstas suelen alterar sus programaciones en julio y agosto: por ello, no puede descartarse que la oferta de espacios culturales, tanto en las cadenas nacionales como en las autonómicas, sea mayor en otros momentos del año.

3. Audiencia de los espacios culturales y educativos

El porcentaje de programación que las cadenas de televisión españolas dedican a los espacios culturales y educativos resulta, como hemos visto, sumamente heterogéneo, y nunca demasiado elevado (13,5% del total, según datos correspondientes a 2003)⁶. Las cotas más altas las presentan los segundos canales públicos, tanto nacionales como autonómicos, con Canal 2 Andalucía a la cabeza (37,5% del total de espacios emitidos), seguido por K3-33 (26,4%), La 2 de TVE (24,8%), y Punt 2 (19,8%). Mención aparte merece la televisión autonómica vasca: en este caso, la mayor parte de los espacios educativos se vehicula a través del primer canal autonómico, ETB1 –que emite en euskera–, donde se alcanza un porcentaje del 24,1%, pero incluso en ETB2 la cifra es considerable (19,7%). Los primeros canales prescinden en mayor o menor medida de los programas culturales: así, en Canal 9 alcanza sólo el 11,1% (la que más); en TV3, un 7,9%; en TVE1, un 7,7%; y en Canal Sur, un 3,4%.

En el caso de las comunidades sin segundo canal propio, los contenidos educativos se reducen (como en TVG, con un 11,3%, o en TVCAN, con un 12%) o directamente se suprimen: es el caso de CMT, donde este tipo de espacios no llega al 2% del total de la programación. En cuanto a los emisores privados, si exceptuamos Canal Plus, que alcanza un 9,4% merced a los espacios documentales que ocasionalmente estrena en horario de máxima audiencia, las cifras son desalentadoras: 1,4% en Tele 5, y 0,7% en Antena 3.

Sin embargo, creemos que el mayor interés radica en los porcentajes de audiencia que los espacios culturales representan para las cadenas de televisión, pues son los que ponen de manifiesto el grado de aceptación que éstos tienen entre el público. El panorama resulta, desde luego, muy poco halagüeño: en algunas televisiones se superan los porcentajes de oferta, como en La 2 (28,2% del total de la audiencia, frente al 24,8% ofrecido) o en TVE1 (8,9% de audiencia); en otras, los porcentajes son similares, caso de Punt 2 (19,4% frente a 19,8%). Pero la norma es que la programación educativa aporte cotas de audiencia mínimas a las cadenas, muy por debajo del tiempo que éstas le dedican en sus parrillas: el caso más sangrante es, de acuerdo con los datos de 2003, el de Canal 2 Andalucía, pues sólo logra un 9,5% (frente al 37,5% de la oferta,

⁶ Todos los datos incluidos en este apartado proceden de SOFRES (2004): *Anuario de audiencias de televisión*. Madrid, Sofres.

casi 30 puntos porcentuales de desfase), aunque los demás no le van a la zaga: 17,4% en K3-33 (la cifra más alta), 8,7% en ETB1; 7,6% en Canal 9; 5,2% en TVM..., y así hasta el 0,4% que representa la programación cultural-educativa para Antena 3 Televisión.

4. Conclusión

Las cifras de audiencia no dejan lugar a dudas: el seguimiento que los espacios didácticos tienen en nuestro país es, a escala nacional, similar a la oferta que las cadenas presentan –no demasiado elevado–, pero en el ámbito autonómico se presenta muy reducido (casi vergonzosamente reducido, podríamos decir). Parece existir, entre los telespectadores de las cadenas regionales, un acusado desinterés por todo lo que tenga que ver con la cultura.

Es cierto que la televisión educativa carece en España de una implantación sólida, al contrario que en numerosos países de nuestro entorno, donde la utilización del medio como herramienta didáctica es una realidad cotidiana desde hace décadas; y que el público de los pocos espacios didácticos que se emiten no es demasiado numeroso, como acabamos de ver; pero quizá el problema radique, no en el desapego natural de la audiencia, sino en la pobreza de las propuestas. En tal caso, sería necesario revisar la concepción y la factura de los espacios culturales que emiten las cadenas nacionales y autonómicas, y de modo urgente, si se quiere conseguir el favor de los telespectadores.

5. Bibliografía citada

MERINO BELMONTE, J. (1983): *Televisión educativa en España: historia, metodología y planificación*. Madrid, Universidad Complutense.

MEYER, M. (1992): *Aspects of School Television in Europe*. Munich: Saur.

PÉREZ TORNERO, J. M. (1994): *El desafío educativo de la televisión*. Barcelona, Paidós.

RODRÍGUEZ PASTORIZA, F. (2003): *Cultura y televisión. Una relación de conflicto*. Madrid, Gedisa.

SOFRES (2004): *Anuario de audiencias de televisión*. Madrid, Sofres.